



**El valor cultural de las anticuarías en Medellín como espacios de transformación simbólica  
y física de los artefactos cotidianos**

Victor José Hincapié Quintero

Paula Valentina Trujillo Vargas

Valeria Toro Castaño

Trabajo de grado presentado para optar al título de Diseñador Industrial

Asesor

Miguel Arango Marín, Doctor (PhD) en Ciencias Humanas y Sociales

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Arquitectura y Diseño

Diseño Industrial

Medellín, Antioquia, Colombia

2025

## 1. Resumen

El objetivo de esta investigación es reconocer las anticuarias de Medellín como espacios clave para comprender la transformación de los artefactos con el paso del tiempo. Para ello, se implementó una metodología cualitativa que incluyó salidas de campo, observación directa y entrevistas a actores relevantes del sector (propietarios, clientes y restauradores). Estos métodos permitieron obtener información detallada sobre la forma en que los objetos antiguos se conservan, se restauran y adquieren nuevos significados tanto en el aspecto físico como en el simbólico.

Los resultados revelan que las anticuarias no solo almacenan y comercian con artefactos, sino que actúan como depositarias de la memoria y la historia, donde el desgaste y la pátina se valoran como signos de autenticidad. Se identificó una dinámica de resignificación en la que el proceso de compra y venta se entrelaza con el legado cultural, generando un puente entre el pasado y el presente. Además, se observó que la acumulación de objetos, a pesar de parecer desorganizada, favorece el descubrimiento y la interacción del visitante con diversas narrativas.

En conclusión, las anticuarias de Medellín se configuran como espacios vivos de transformación y preservación cultural, en los que los artefactos se resignifican continuamente, evidenciando un equilibrio entre la conservación histórica y la adaptación a nuevas tendencias y demandas del mercado.

*Palabras clave:* Anticuarias, artefactos, transformaciones memoria colectiva, legado cultural, obsolescencia, patrimonio cultural, Medellín.

## 1. Abstract

The objective of this research is to recognize the antique shops of Medellín as key spaces for understanding the transformation of artifacts over time. To achieve this, a qualitative methodology was implemented, including field trips, direct observation, and interviews with relevant sector stakeholders (owners, customers, and restorers). These methods allowed for

detailed information on how antique objects are preserved, restored, and acquire new meanings in both their physical and symbolic aspects.

The results reveal that antique shops not only store and trade artifacts but also serve as repositories of memory and history, where wear and patina are valued as signs of authenticity. A dynamic of re-signification was identified, in which the process of buying and selling intertwines with cultural legacy, creating a bridge between the past and the present. Moreover, it was observed that the accumulation of objects, although it may appear disorganized, encourages visitors to discover and engage with diverse narratives.

In conclusion, the antique shops of Medellín are vibrant spaces of transformation and cultural preservation, where artifacts are continuously re-signified, demonstrating a balance between historical conservation and adaptation to new trends and market demands.

*Keywords:* Antiques, artifacts, transformations, collective memory, cultural legacy, obsolescence, cultural heritage, Medellín.

## 2. Introducción

Este es un tema que resalta la importancia del significado de los artefactos en las anticuarias, donde los objetos se convierten en portadores de memorias e historias, cada pieza con una narrativa única que conecta el pasado con el presente al ser testigos de épocas pasadas, tradiciones y elementos de identidad colectiva.

Medellín, según Luis Fernando González (2007), es una ciudad cuya historia urbana ha estado marcada por un fuerte impulso hacia la modernización, lo que ha llevado en muchas ocasiones a la eliminación o transformación de elementos de su pasado en favor del progreso. En este proceso, aspectos de la vida cotidiana, la cultura popular y la diversidad de la ciudad han sido marginados o relegados, afectando la memoria urbana y la identidad colectiva. González (2013) se refiere a la historia urbana de Medellín destacando elementos esenciales como la memoria y los elementos del pasado que juegan un papel en la configuración del presente y el futuro de la ciudad por medio de unos espacios de la ciudad, formas de vida e incluso objetos que son significativos porque la gente los usa y viven ahí su vida cotidiana, por lo tanto, es importante presévalos y que no queden en una lógica de desaparición a partir de esa dinámica del progreso y que dentro de esos

elementos no solo habla de edificios sino de espacialidad, formas de vida e incluso objetos de la vida cotidiana. En este contexto, las anticuarias adquieren una relevancia particular, ya que, estas tiendas de compra y venta pueden entenderse como espacios que resisten al olvido y contribuyen a fortalecer los lazos comunitarios, mantener vivas las narrativas y objetos que, de otra manera, podrían desaparecer en el proceso de transformación de la vida urbana. sino que también funcionan como puntos de encuentro entre la historia, la identidad cultural y la memoria colectiva. En ellas se resguardan objetos que transportan a momentos cruciales en la vida de las personas y revelan historias desconocidas, permitiendo recuperar rastros de vivencias, usos y significados que de otro modo podrían perderse.

El estudio de estos espacios también nos invita a reflexionar sobre el concepto de obsolescencia en términos socioculturales. La modernización ha promovido un ritmo acelerado de reemplazo de objetos y prácticas, llevando a que muchos elementos de la cultura material pierdan su valor con el tiempo. Sin embargo, las anticuarias desafían esta lógica al recuperar y resignificar artefactos que, aunque considerados obsoletos en el ámbito funcional, siguen teniendo un significado simbólico, estético o histórico.

Desde esta perspectiva, el diseño de transición resulta clave para analizar cómo las anticuarias pueden aportar nuevas formas de interacción con los objetos y con la historia. Según Irwin (2018), el diseño de transición es un área de investigación y práctica que busca desarrollar soluciones a problemas complejos de la sociedad, promoviendo alternativas a modelos insostenibles de producción y consumo. En este sentido, las anticuarias no solo preservan artefactos, sino que también nos invitan a repensar la relación con la cultura material, ofreciendo una alternativa a la lógica del descarte y fomentando una mayor valoración de los objetos y sus historias. Arturo Escobar (2017) plantea que vivimos en una crisis global marcada por desafíos sistémicos y que el diseño puede desempeñar un papel transformador al cuestionar y reconfigurar sistemas que perpetúan estos problemas. En este contexto, las anticuarias emergen como espacios que, a pequeña escala, ponen en práctica estos principios al desafiar la obsolescencia y ofrecer formas más sostenibles de interacción con los artefactos. Así, desde la obsolescencia en términos culturales hasta la transformación física y simbólica de los objetos, nos lleva a cuestionarnos cómo

ocurren estos procesos en estas tiendas que se convierten en lugares para comprender los procesos de resignificación material y social. Esto nos lleva a hacernos la siguiente pregunta:

### **3. Pregunta de investigación**

¿Cómo las anticuarias de Medellín (Centro y Poblado) pueden ser vistas como espacios para comprender los procesos de transformación simbólica y material de los artefactos a lo largo del tiempo?

## **4. Objetivos**

### **4.1 Objetivo general**

Reconocer las anticuarias de Medellín como espacios para la comprensión de la transformación de los artefactos con el paso del tiempo.

### **4.2 Objetivos específicos**

- Indagar por la consolidación de las anticuarias que hacen parte del proyecto.
- Identificar la red de actores involucradas en las dinámicas de las anticuarias.
- Caracterizar la tipología de artefactos que están en las anticuarias.
- Describir los procesos de transformación de los artefactos en cada una de las anticuarias.

## **5. Marco teórico**

El análisis de los objetos y su transformación a lo largo del tiempo requiere un enfoque que considere tanto su dimensión material como simbólica. Los objetos no son elementos estáticos; su significado evoluciona a medida que cambian los contextos culturales, sociales y económicos en los que se insertan, adquiriendo valores, resignificándose o perdiendo su relevancia original. En este sentido, este marco teórico se estructura en cuatro conceptos clave: artefactos, cultura material, transformación física y transformación simbólica, que son explicados a continuación:

### **5.1 Artefactos**

Los artefactos, como herramientas y objetos, tienen una parte física que les da forma y funcionalidad. Esta dimensión material es esencial para que los artefactos puedan adquirir significados simbólicos. Sin sus características físicas, los artefactos no existirían como los

conocemos y no podrían tener los significados adicionales que se les atribuyen. Como bien puede leerse en la siguiente cita: “En principio, el objeto cumple una función, es un útil; pero en su vinculación con las personas, con sus anhelos y sus tareas, se desprende una capa significativa: “el objeto sirve para algo, pero también para comunicar información”. (Arango & Cruz, 2022, p. 160).

Los objetos, al estar presentes en la vida diaria y a lo largo de la historia, crean conexiones profundas, ya que, ayudan a entender cómo están interrelacionados diferentes aspectos de la vida y sociedad, mostrando cómo las cosas funcionan juntas en sistemas más grandes donde ningún artefacto puede pensarse aisladamente, sino como un engranaje que funciona por medio de prácticas, personas y otros artefactos, como lo dice Broncano (2008):

En primer lugar, nada puede ser un artefacto sin humanos. Es una idea ampliamente admitida que está implicada en la idea de diseño como condición de identificación de un artefacto. En segundo lugar, mucho menos reconocido y sin embargo muy importante en lo que tratamos de exponer, un artefacto supone que hay más artefactos. No hubo artefactos aislados: los artefactos nacieron en redes de artefactos. (Broncano, 2008, p. 22).

Y lo complementa el autor Mejía (2013):

Los artefactos ofrecen la posibilidad de comprender toda una serie de relaciones que se presentan en la cotidianidad, porque un objeto no solo tiene la capacidad de expresarse en sí mismo, sino que ayuda a develar las conexiones entre diferentes objetos, contextos y la forma en que cada usuario se identifica con ellos. (Mejía, 2013, p.40)

Por esto, también empezamos a ver que, a través de estas relaciones sistémicas, es decir, el engranaje entre prácticas, personas y otros artefactos, logran que los objetos se involucren más en lo que es el desarrollo de la sociedad al tener la capacidad de abordar aspectos tanto culturales, sociales, políticos, entre otros donde empiezan a variar según las necesidades cambiantes de las comunidades. Según lo exponen Parente y Vaccari (2018) cuando mencionan que “Objetos de la cultura material se presentan como puntos de entrada a complejos histórico-culturales que abarcan aspectos cognitivos, culturales, históricos y biológicos”. (Parente & Vaccari, 2018, p. 292).

Los artefactos por medio de sus características ya sean simbólicos o físicos, siempre nos hablan por sí mismos, lo cual demuestra que estos tienen un rol que está constantemente activo con el objetivo de formar a las personas o sociedades con respecto a cómo estas pueden llegar a interpretar y entender el mundo en el que se encuentran, como lo dice Frantz (1998): “Material

artifacts are not voiceless; they actively shape human understanding within a given culture.” (Frantz, 1998, p. 02).<sup>1</sup>

En síntesis, a partir de los autores revisados para nosotros un artefacto es una representación tangible con una dimensión física compuesta por características materiales, funcionales y formales, las cuales permiten que los artefactos adquieran dimensiones simbólicas y culturales donde no solo cumplen una función práctica, sino que también comunican información y crean conexiones profundas al ser parte de la historia y ayudarnos a interpretar y entender el mundo.

Estos artefactos funcionan en redes interconectadas de otros artefactos, prácticas y personas, y no pueden entenderse de manera aislada permitiendo que se aborden aspectos culturales, sociales y políticos, adaptándose a las necesidades cambiantes de las comunidades.

## **5.2 Cultura material**

La cultura material se refiere a los objetos físicos, tangibles que las personas crean, usan y valoran en su vida diaria. Según Mejía (2013), no existe diferencia entre la cultura material (objetos) y la cultura simbólica (creencias y valores), donde el entorno artificial y la humanidad influyen, cambian y se adaptan mutuamente. En este sentido, existe una coevolución entre el ambiente técnico y los humanos.

Se defiende una visión de cultura como arreglos causales en las que no existe diferencia entre cultura material y cultura simbólica, que da como consecuencia la aceptación del entorno artificial como nicho ecológico, en las que existe una coevolución entre el ambiente técnico y los humanos. (Mejía, 2013, p. 39).

Los procesos de enculturación, como señala Monterroza (2023), son procesos sociocognitivos que se aprenden consciente o inconscientemente a través de la interacción con los demás y/o con el entorno. Estos procesos son fundamentales para la formación y evolución de la cultura material. “Los procesos de enculturación son procesos sociocognitivos aprendidos consciente o inconscientemente a través de la interacción con los otros y/o con el entorno” (Monterroza, 2023, p. 216).

---

<sup>1</sup> En el original: “Los artefactos materiales no son mudos; moldean activamente la comprensión humana dentro de una cultura determinada.” Traducción propia.

Broncano (2018) argumenta que la especie humana evolucionó transformando el medio de los artefactos a través de la creación de artefactos que generaron el desarrollo de un espacio artificial que ha influido en la evolución humana demostrando como los humanos y sus creaciones se desarrollan juntos con el paso del tiempo, como se puede evidenciar en la siguiente cita: “La especie humana evolucionó transformando el medio mediante artefactos, creando un medio artificial con el que coevolucionó al compás de ese medio material conformado por complejos de relaciones sociales, técnicas y artefactos” (Broncano, 2018, p. 18-19).

Finalmente, Parente & Vaccari (2018) sostienen que los humanos y los objetos técnicos tienen una relación estrecha que conduce a una hibridación cognitiva, es decir, las habilidades mentales y conocimientos de los seres humanos están cada vez más integrados con la tecnología que se usa. Esto sugiere que la cultura material no sólo es un reflejo de nuestras sociedades, sino que también juega un papel activo en la formación de nuestra cognición y nuestra identidad al moldear la forma en la que se piensa y se solucionan problemas. “Los humanos y los objetos técnicos se articulan en relaciones simbióticas que conducen desde el inicio de la especie a una hibridación cognitiva” (Parente & Vaccari, 2018, p. 289).

En síntesis, la cultura material es el conjunto de objetos físicos que las personas crean y a los que atribuyen un significado. La cultura material es tangible y se manifiesta en la vida cotidiana. Los artefactos son muestras físicas de las interacciones con el mundo. Esta es una red tangible que vincula a las personas con su entorno, su cultura y su identidad. la cultura material puede describirse como cualquier objeto que los seres humanos utilicen para sobrevivir, definir las relaciones sociales y representar facetas de la identidad.

### **5.3 Transformación física**

Existe una parte física en los artefactos que les da forma y funcionalidad. Esta dimensión material es esencial para que los artefactos puedan adquirir significados simbólicos, ya que, sin sus características físicas, los artefactos no existirían y no podrían tener los significados adicionales que se les atribuyen. Como bien puede leerse en la siguiente cita de los autores Mejía y Zapata (2022)

Hemos llevado a cabo una especie de descomposición ideal del objeto. En un primer tiempo (todo esto ha sido puramente operacional), hemos comprobado que el objeto se presenta siempre ante nosotros como un útil funcional: es tan sólo un uso, un mediador entre el hombre y el mundo (Mejía & Zapata, 2022, p.147).

Los objetos, al estar presentes en la vida diaria y a lo largo de la historia, se han ido transformando sus características con el fin de poder adaptarse a las necesidades de una sociedad en un tiempo específico para facilitarle las prácticas cotidianas a las personas. Para esto, el papel que juega esta dimensión física permite que cambie de contextos y de relaciones con el entorno, ya sea, con otras personas, prácticas o artefactos, como lo dice Barthes (1964):

El objeto es, por consiguiente, a primera vista, absorbido en una finalidad de uso, lo que se llama una función. Y por ello mismo existe, espontáneamente sentida por nosotros, una especie de transitividad del objeto: el objeto sirve al hombre para actuar sobre el mundo, para modificar el mundo, para estar en el mundo de una manera activa, el objeto es una especie de mediador entre la acción y el hombre (Barthes, 1964, p.3).

Y es complementado por Eve Museos (2017) que retoma la noción de objetos biográficos de la socióloga Violette Morin, señalando que estos están cargados de significados derivados de la relación entre el sujeto y el objeto, evidenciando marcas de uso y pertenencia. Esto refuerza la idea de que la materialidad de un objeto no solo responde a su función práctica, sino que también se impregna de las experiencias y relaciones humanas a lo largo del tiempo.

En todo momento somos conscientes de las funciones que tienen los artefactos y utilizamos los objetos en base a ellas, tratándolos como "instrumentos puros", ya que, entendemos y vivimos estos objetos principalmente a través de su utilidad y uso práctico manteniéndonos en un entendimiento práctico y directo de su propósito. Tal como lo explica el autor Barthes (1964) al mencionar lo siguiente: "La paradoja que quisiera señalar es que estos objetos que tienen siempre, en principio, una función, una utilidad, un uso, creemos vivirlos como instrumentos puros" (Barthes, 1964, p.2).

En síntesis, para nosotros la dimensión física es una de las primeras representaciones de las que es consciente el ser humano, ya que, es tangible y está compuesta por características materiales, funcionales y formales, las cuales permiten que los artefactos existan y cumplen una función práctica que se deriva de su propósito.

#### **5.4 Transformación simbólica**

La dimensión simbólica es fundamental para la interpretación y significación en la vida cotidiana y a lo largo de la historia. Esta dimensión simbólica permite a los objetos trascender su función práctica y adquirir significados más profundos y complejos. Como se menciona en la siguiente cita de Barthes (1964) cuando dice que: "La primera de las coordenadas es la que yo llamaría una coordenada simbólica: todo objeto tiene, si puede decirse así, una profundidad metafórica, remite a un significante, el objeto tiene por lo menos un significado" (Barthes, 1964, p.3).

El valor simbólico también se puede manifestar en cómo se atesoran utensilios u objetos obsoletos debido al valor emocional o histórico que las personas les otorgan en base al reconocimiento de un patrimonio cultural o en la percepción nostálgica del pasado. Tal como lo dicen los autores Flechas & Fajardo:

[...] hay otro tipo de valor que influye en el precio, y es el simbólico. Este aspecto se hace presente en el segundo tipo de antigüedades encontradas y son las que se encuentran obsoletas. Cuando se conservan utensilios u objetos que ya no son funcionales, el gusto por lo antiguo y el valor emocional o histórico que la persona le otorga a la obra es la razón con la que se justifica el atesorarla (Flechas & Fajardo, 2019, p.3).

Y es complementado por el autor Valls (2007) al mencionar lo siguiente:

En general apreciamos lo antiguo, sobre todo si es muy antiguo, porque podemos demostrar la existencia de un patrimonio o de un linaje anterior a otro. Además, cuanto mayor sea la antigüedad, más mágico parece el pasado y mayor su estatus (Valls, 2007, p.10)

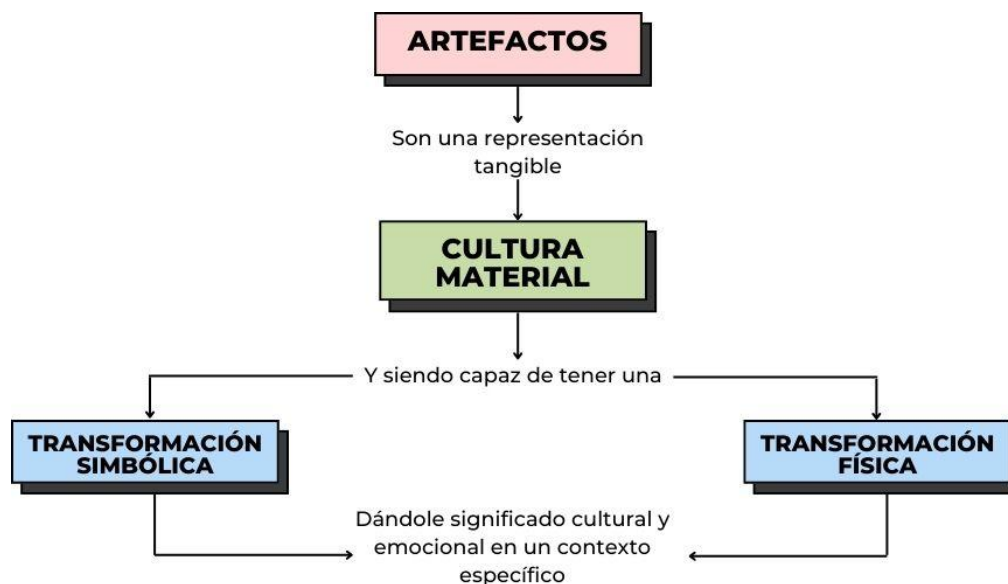
En base a esto, se puede ver como los objetos se convierten en parte de la biografía personal y colectiva a través de su uso y la práctica cotidiana trascendiendo así de simples objetos a entidades con significado simbólico. Tal como lo podemos leer con el siguiente autor (2019) "Los objetos biográficos, al funcionar como rastros de la vida de una persona, impregnan la exhibición con un poder emocional e imaginativo" (J, 2019, p.3) y el complemento de lo que dicen los autores Mejía y Zapata (2022) que ejemplifican esto con el artefacto de la máquina de moler en la siguiente cita:

El objeto al convertirse en biográfico tras ser vivido, o para nuestro caso, practicado, da cuenta de esa transición a la que hacemos mención al instalar la máquina de moler maíz en las lógicas del día a día, trascendiendo así del uso a la práctica, del objeto al artefacto (Mejía & Zapata, 2022, p.147).

En síntesis, para nosotros la dimensión simbólica permite comunicar información, crear conexiones profundas y representar valores culturales, históricos y emocionales. Esta es esencial

para entender cómo los objetos se integran en la vida cotidiana y cómo se interrelacionan con otros objetos, personas y contextos, contribuyendo así al desarrollo y comprensión de la sociedad.

En cuanto a los conceptos mencionados anteriormente, estos se relacionan y nos sirven en nuestro proyecto de investigación ya que nos llegamos a referir a los artefactos como una representación tangible de la cultura material y que así mismo son portadores de significados y narrativas históricas. Además, pueden estar conectados con el pasado y el presente, promoviendo un aprecio o una importancia de la memoria colectiva evocando recuerdos personales y de emociones relacionadas con el pasado de una cultura o una comunidad. Así mismo en su valor simbólico o ya sea en su transformación simbólica y/o física, que ocurre cuando un artefacto adquiere un significado cultural y simbólico, ya sea en un contexto o comunidad específica, y que gracias a sus características funcionales y su materialidad se van convirtiendo así en un artefacto con valor cultural y emocional. (Ver figura 1).



**Figura 1.** Esquema conceptual. Fuente: Elaboración propia

## 6. Metodología

Esta investigación de enfoque cualitativo analiza las actividades diarias en las anticuarias mediante observaciones directas y entrevistas semiestructuradas. Con esto se busca comprender las dinámicas internas de estos espacios y la transformación de los significados atribuidos a los artefactos antiguos en contextos contemporáneos. Para ello, se tomaron unas estrategias de

levantamiento para la información como la historia, la antropología y el diseño, permitiendo un análisis integral desde distintas perspectivas.

En la metodología es fundamental que se hizo un levantamiento de información en dos sectores de la ciudad de Medellín, los cuales fueron en el sector del Centro y el sector del Poblado. En total se realizaron un total de once visitas de las cuales cinco visitas fueron en las anticuarias del Centro y siete visitas fueron en las anticuarias del Poblado, documentando las interacciones entre vendedores, clientes y los objetos para capturar comportamientos, discursos y prácticas que revelan cómo los artefactos son interpretados, valorados y resignificados con el tiempo a través de perspectivas sobre procesos de apropiación y transformación de los objetos.

Por otro lado, se tuvo la oportunidad de entrevistar a Ana María Arcos, una cliente de las anticuarias de estos sectores, que desde su testimonio no solo nos proporcionó información de primera mano sobre la experiencia de venta de algunos objetos familiares a anticuarias, sino que también nos permitió analizar cómo los objetos cambian de valor y significado según el contexto. La visión de esta información fue fundamental para la comprensión de la relación emocional con los objetos heredados, las motivaciones detrás de su venta y la percepción del proceso de resignificación en el mercado. A través de una metodología cualitativa basada en entrevistas semi-estructuradas.

El uso de estas técnicas permitió interpretar datos con profundidad, asegurando una comprensión detallada de los cambios en la percepción y el significado de los artefactos. Más allá de documentar las prácticas actuales, la investigación busca desentrañar los factores que influyen en la resignificación de los objetos y cómo adquieren nuevas dimensiones simbólicas y funcionales en el presente para contribuir al conocimiento sobre la evolución del valor cultural de los artefactos y el papel de las anticuarias en la construcción de nuevas narrativas en torno a ellos. (Ver figura 2).

Objetivos específicos	Conceptos asociados	Estrategia metodológica	Instrumentos
Indagar por la consolidación de las anticuarias que hacen parte del proyecto.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Artefacto</li> <li>Cultura material</li> </ul>	Por medio de conversaciones con los propietarios y trabajadores de estas anticuarias ir consolidando la historia de esa anticuaria y establecer unos criterios de importancia para la investigación.	Ficha de entrevista semi estructurada.
Identificar la red de actores involucradas en las dinámicas de las anticuarias	<ul style="list-style-type: none"> <li>Artefactos</li> </ul>	Tener un enfoque etnográfico interdisciplinario por medio de la observación y por las entrevistas con los actores involucrados en el trabajo de campo.	Ficha de entrevista semi estructurada. Hacer un mapeo de actores para organizar información destacando relaciones y dinámicas que impactan los artefactos en esas anticuarias.
Caracterizar la tipología de artefactos que están en las anticuarias.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cultura material</li> <li>Artefacto</li> </ul>	Aplicar una visualización de los objetos que se encuentran y se ven más en cada una de las anticuarias estudiadas, identificando sus principales contextos de significación.	Hacer una ficha de registro teniendo en cuenta: Tipologías de artefactos y ¿Qué familia de objetos tiene mayor cantidad?
Describir los procesos de transformación de los artefactos en cada una de las anticuarias.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Transformación física</li> <li>Transformación simbólica</li> </ul>	Analizar más allá del objeto visualizado e interrogando a esos objetos en cuanto a su restauración, el cambio estético, el cambio del uso, obsolescencia, la pérdida de valor del artefacto, su procedencia, propietarios y productores.	Hacer ficha de análisis de los procesos de transformación física y simbólica de los objetos y profundizar.

**Figura 2.** La relación entre los objetivos, los conceptos, las estrategias y los instrumentos.

*Fuente: Elaboración propia.*

Se emplean fichas de registro y análisis para organizar la información y comprender la cultura material y simbólica de los objetos en estos espacios.

Para la caracterización de los artefactos en las anticuarias, se emplearon fichas de registro y análisis que permite clasificar los objetos según unas tipologías, que se vieron en el trabajo de campo, una función original, materiales y detalles decorativos. Además, se indagaron los procesos de transformación física y simbólica, así como su valoración cultural. Este enfoque facilita una comprensión integral de los artefactos y su relación con el entorno en diferentes sectores del centro y del Poblado en la ciudad de Medellín. (Ver figura 3).

		Transformación simbólica	Transformación física	¿Cómo esos procesos son entendidos y valorados culturalmente?	FICHA DE REGISTRO Y ANÁLISIS				
					TIPOLOGÍAS DE ARTEFACTOS	SECTOR DEL POBLADO	SECTOR DEL CENTRO	¿Qué familia de objetos tienen mayor cantidad?	
Describir los procesos de transformación de los artefactos en cada una de las anticuarias	Anticuaria Ramiro				Caracterizar la tipología de artefactos que están en las anticuarias	Mobiliario antiguo			
	Anticuaria San Alejo					Objetos religiosos			
	Anticuaria "El Rinconcito de Yenny"					Joyería y accesorios			
	Anticuaria Fabián Palacios					Objetos de colección			
	Anticuaria cafe de la anticuaria					Electrodomesticos y tecnología antigua			
	Anticuaria Vidales					Otros			

**Figura 3.** Formatos desarrollados para el análisis de los artefactos en base a su transformación física y simbólica. Fuente: Elaboración propia.

Para comprender las dinámicas de las anticuarias y los procesos asociados a sus objetos, se diseñaron entrevistas semi-estructuradas, dirigidas a propietarios, trabajadores y clientes. Estas entrevistas permiten obtener información sobre la consolidación de las anticuarias. A través de estas preguntas, se busca analizar las relaciones entre los actores, las transformaciones materiales y simbólicas, y la importancia cultural de estos espacios en la ciudad de Medellín. (Ver figura 4).

ENTREVISTA PROPIETARIO- TRABAJADOR			ENTREVISTA CLIENTE (COMPRA/VENDE)		
CONSOLIDACIÓN ANTICUARIAS	OBJETOS	OBJETO ESPECÍFICO	CONSOLIDACIÓN ANTICUARIA	OBJETOS	OBJETO ESPECÍFICO
¿Desde cuándo está en el negocio de las antigüedades? ¿Ha visto cambios significativos a lo largo de los años?	¿Cómo cree que los objetos en su anticuaría adquieren nuevos significados con el tiempo?	¿Quién trajo ese objeto?	¿Cada cuánto viene a una anticuaría?	¿Ha encontrado alguna vez un objeto en una anticuaría que no podría haber hallado en otro tipo de establecimiento?	¿Qué te llama la atención del objeto?
¿Qué lo inspiró a abrir una anticuaría? ¿Tiene alguna anécdota interesante sobre sus inicios?	¿Podría compartir una anécdota sobre un objeto en particular que haya dejado una impresión duradera en usted o en un cliente? ¿Alguno de los objetos tiene una conexión con la historia local o la cultura de Medellín?	¿De dónde viene?	¿Prefiere anticuarias especializadas en ciertos tipos de objetos o aquellas con una variedad más amplia?	¿Por qué prefiere comprar objetos en una anticuaría en lugar de otros lugares? ¿Qué le atrae específicamente a estas tiendas?	¿Por qué vendiste/compraste este objeto?
¿Cuál es la historia detrás de su anticuaría? ¿Algún evento memorable que haya marcado el inicio de su negocio?	¿Cómo selecciona los objetos que exhibe en su anticuaría? ¿Hay algún criterio específico?	¿Qué clientes vienen acá a la anticuaría?	Aparte del precio, ¿qué otros factores considera importantes al evaluar una anticuaría? ¿La autenticidad de los objetos, su historia o la calidad de la atención al cliente?	¿Ha tenido alguna experiencia en la que un objeto antiguo haya cambiado su perspectiva de la cultura o le haya inspirado de alguna manera?	¿Qué historia o significado personal asocia con este objeto?
¿Cómo cree que su tienda contribuye al entorno local? ¿Ha tenido algún efecto positivo en la comunidad?	¿Explora mercados locales, subastas o tiene proveedores específicos? ¿Ha tenido alguna experiencia emocionante al descubrir un objeto único o raro para su tienda?	¿Por qué quiso tener este objeto en su anticuaría?	¿Crees que las anticuarias sean importantes para mantener en pie la cultura de la ciudad?	¿Puede compartir una anécdota o experiencia memorable relacionada con la compra o venta de objetos en una anticuaría?	¿Qué aspectos valoró más al decidir comprar/vender este objeto (precio, autenticidad, historia, etc.)?
ENTREVISTA PERSONA QUE HA VIVIDO LA EXPERIENCIA DE ANTICUARIA					
PRIMERA APROXIMACIÓN		ANTICUARIA		OBJETOS	
¿Qué significado tenían estos objetos para su abuela? ¿Había alguno con una historia especial en su familia?	¿Ha considerado la posibilidad de que algunas piezas puedan tener un nuevo uso o solo los ves valiosos por su antigüedad?	¿Cómo se llaman las anticuarias a las que acudiste para vender los objetos de tu abuela? ¿Y dónde están ubicadas estas anticuarias?	¿Consideras que las anticuarias valoraron adecuadamente los objetos que tú llevaste? ¿Por qué?	¿Podrías contarnos un poco sobre la historia de los objetos que nos mandaste?	
¿Cómo se relacionaba su abuela con estos objetos?	¿Le gustaría que estos objetos fueran adquiridos por alguien que los aprecie por su historia, o le es indiferente quien los compre?	¿Las anticuarias a las que acudiste te llegaron a contar la historia del local?	¿Te preguntaron algo sobre la historia de los objetos antes de hacerte una oferta?	¿Recuerdas dónde y cómo se adquirieron estos objetos? ¿Tienes alguna anécdota relacionada con él?	
¿Cree que estos objetos reflejan la identidad o los valores de su abuela? ¿De qué manera?	¿Ha pensado en conservar algún objeto en especial como símbolo de su abuela y su historia?	¿Cómo fue el proceso para vender los objetos? ¿Ellos fueron a su casa o tú los llevaste?	¿Crees que las anticuarias a las que acudiste tienen una visión de preservación de la historia o solo un enfoque comercial?	¿Por qué decidiste vender este objeto en particular?	
¿Qué te llevó a tomar la decisión de vender estos objetos en lugar de conservarlos?	¿Crees que estos objetos pueden seguir contando una historia en manos de otras personas? ¿Por qué?	4. ¿Te ofrecieron una asesoría sobre el valor de los objetos o simplemente te hicieron una oferta?	6. ¿Podrías contarnos un poco sobre la historia de los objetos que nos mandaste?	¿Te sorprendió el valor que te ofrecieron por esos objetos? ¿Esperabas que fuera más o menos?	

**Figura 4. Formatos desarrollados para comprender los roles distintos actores involucrados en las dinámicas de las anticuarias. Fuente: Elaboración propia.**

*desarrollados para que cumplen los*

Para analizar las dinámicas del entorno de las anticuarias, la disposición de los objetos y su estado de conservación, A través de una ficha de observación, se registran aspectos como la ubicación, el orden de los artefactos, la presencia de etiquetas informativas y el impacto del estado de los objetos en su percepción de valor. Este proceso se complementa con un diario de campo para anotar detalles significativos y un registro fotográfico que documente hallazgos claves. (Ver figura 5).

FICHA DE OBSERVACIÓN						
Objetivo: Observar detalladamente los fenómenos que ocurren en el entorno de la anticuaría y los elementos que la componen						
Gran artefacto: Anticuaría						
Anticuarías observadas	¿Dónde se encuentra ubicada la anticuaría? ¿Qué características destacan de su entorno?	¿Cómo están dispuestos los objetos en la tienda? ¿Siguen algún orden específico?	¿Hay descripciones o etiquetas informativas? ¿Son útiles y claras?	¿En qué estado de conservación se encuentran los objetos? ¿Hay señales de restauración?	¿Cómo influye el estado de conservación en la percepción del valor de los objetos?	
SECTOR CENTRO	Anticuaría Ramiro					
	Anticuaría San Alejo					
	Rinconcito de Yenny					
SECTOR POBLADO	Anticuaría Fabián Palacios					
	Anticuario cafe de la Anticuaría					
	Anticuaría Vidale					

DIARIO DE CAMPO		
Objetivo del diario: En este formato se van a escribir las observaciones detalladas que se realizaron en base a todos los detalles que ocurrieron en el entorno		

REGISTRO FOTOGRÁFICO		
Objetivo: Mostrar las evidencias fotográficas que se consideran enriquecedoras para el trabajo de investigación		
Foto	Descripción de la foto	Hallazgo encontrado

**Figura 5.** Formatos para el registro información observada en el gran artefacto “La anticuaría”. Fuente: Elaboración propia.

Por último, se elaboró una matriz que integra de manera sistemática los hallazgos obtenidos en las salidas de campo, relacionando el tipo de artefactos, sus transformaciones físicas y simbólicas, y la perspectiva de los diferentes actores involucrados (propietarios, clientes y restauradores). A través de registros fotográficos, descripciones y entrevistas, se evidencia cómo cada objeto adquiere significados diversos según su estado de conservación, su pátina y el contexto en el que se exhibe o comercializa. Así mismo, la matriz muestra las diferencias y similitudes entre las anticuarías de los dos sectores que se analizaron en el trabajo de campo, destacando cómo factores económicos, estéticos y culturales inciden en la forma de valorar y resignificar estos tipos de artefactos y así mismo se llega a una conclusión en general de la sistematización de la información. (Ver figura 6).

MATRIZ DE DOBLE ENTRADA										
Nombre de la investigación	Pregunta general	Objetivo general	Objetivos específico	V1/V2	San Alejo	El Rinconcito de Yenny	Ramiro	Café de la anticuaria	Vidales	Fabián Palacios
El valor cultural de las anticuarias en Medellín como espacios de transformación simbólica y física de los artefactos cotidianos	¿Cómo las anticuarias de Medellín (Sector Poblado y Centro) pueden ser vistas como espacios para comprender los procesos de transformación simbólica y material de los artefactos a lo largo del tiempo?	Reconocer las anticuarias de Medellín como espacios para la comprensión de la transformación de los artefactos con el paso del tiempo	1. Indagar por la consolidación de las anticuarias que hacen parte del proyecto. 2. Identificar la red de actores involucradas en las dinámicas de las anticuarias 3. Caracterizar la tipología de artefactos que están en las anticuarias. 4. Describir los procesos de transformación de los artefactos en cada una de las anticuarias	Cultura material						
				Artefacto						
				Memoria colectiva						
				Transformación simbólica						
				Transformación física						

**Figura 6.**  
matriz de  
entrada

Formato de  
doble  
como

síntesis. Fuente: Elaboración propia.

## 7. Resultados

Hablaremos con detalle lo que se evidenció en la recolección de información trayendo en cuenta las consolidaciones de las anticuarias en el sector del Centro y del Poblado, los actores involucrados, las tipologías de objetos y sus transformaciones físicas y simbólicas:

Como parte del proceso investigativo, en el sector del Centro las anticuarias seleccionadas para el estudio fueron Anticuaria Ramiro, Anticuaria San Alejo y Rinconcito de Yenny, todas ubicadas en el sector centro de la ciudad. Cada una de estas anticuarias se encuentra en zonas de alto valor patrimonial e histórico. La Anticuaria Ramiro se sitúa cerca del Parque Bolívar, un área emblemática que alberga edificios históricos y culturales, lo que influye en la oferta y el perfil de visitantes. La anticuaria San Alejo, por su parte, está en el barrio La Candelaria, una zona reconocida por su diversidad de espacios patrimoniales y culturales, con edificaciones que representan distintas épocas de la historia de la ciudad de Medellín. Finalmente, la anticuaria del Rinconcito de Yenny se encuentra en la calle Peru, en una zona con alta afluencia de comercio y turismo, lo que impacta el tipo de clientes y la rotación de los objetos.

Anticuaria Ramiro



Anticuaria San Alejo



Anticuaria el rincocito de Yenny



**Figura 7.** Visualización de las anticuarias elegidas para el trabajo de campo en el sector del Centro. Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, en el sector del Poblado se encuentran las anticuarias analizadas, están fueron Fabián Palacios, Café de la Anticuaria, Antigüedades Vidales, cada una con características particulares en cuanto a ubicación, organización, estado de los objetos y percepción del valor. Cada una de estas anticuarias se encuentra en un contexto que influye en su dinámica comercial. Fabián Palacios inició su trayectoria en el centro de Medellín, pero con el tiempo trasladó su negocio al Poblado para aprovechar las oportunidades comerciales de la zona. Café de la Anticuaria, por su parte, se ubica en un entorno que fomenta la experiencia social, combinando antigüedades con gastronomía. Antigüedades que responde a la alta demanda de objetos de lujo en el sector, mientras que la anticuaria de Vidales ha permanecido en la misma ubicación por décadas, adaptándose a las necesidades de los clientes.



**Figura 8.** Visualización de las anticuarias elegidas para el trabajo de campo en el sector del Poblado. Fuente: Elaboración propia.

En el comercio de las antigüedades participan distintos actores, cada uno con un papel fundamental en la compra, venta y restauración de los objetos. A través de la ficha de entrevista, se identificaron tres figuras principales en las anticuarias: el propietario, quien gestiona el negocio y define el valor de las piezas; el cliente, cuya percepción y necesidades influyen en la oferta; y que este mismo también suele ser un vendedor, comprador o un surtidor para la anticuaria en sí, y el restaurador, encargado de la conservación y rehabilitación de los objetos. En este objetivo se habla de cada uno con una mirada más general para la investigación en las anticuarias estudiadas en los dos sectores de la ciudad de Medellín.

Los propietarios y restauradores son quienes administran estos espacios, adquieren los objetos y deciden qué vender y cómo presentarlo. Además, algunos juegan el papel de ser

restauradores, por lo tanto, ellos analizan qué piezas requieren intervención y aplican técnicas para devolverles su esplendor sin alterar su historia. Incluso algunos llegaron a heredar el negocio, manteniendo la tradición familiar y en muchos casos, el propietario actúa como restaurador o mediador entre los clientes y los objetos. En algunos casos, quienes hoy son propietarios no lo fueron desde el inicio, sino que su rol fue cambiando con el tiempo. Como lo relata uno de los entrevistados: “Yo no fui el que abrió la anticuaria, (...) en mi caso era vendedor y terminé convirtiéndome en dueño”. (Propietario San Alejo, comunicación personal, 5 de septiembre).

Ese cambio también se evidencia en otros relatos, donde el vínculo con la anticuaria hace desde labores distintas. Por ejemplo, una administradora cuenta: “Esta anticuaria no es mía, llevo en ella 17 años. Comencé como secretaria (...), los dueños fallecieron y sus sobrinos no quisieron ser parte, (...) entonces quedé de administradora”. (Administradora Café de la anticuaria, comunicación personal, 7 de septiembre del 2024).

Por otro lado, está el cliente y el vendedor, que es la figura importante en la dinámica de las anticuarias, ya que es la persona que lleva los objetos a la tienda con la intención de venderlos. Puede ser alguien que está desprendiéndose de los objetos heredados por parte de su familia, en algunos casos, son vendedores o coleccionistas que buscan una nueva oportunidad de negocio, así se puede evidenciar con la experiencia de Ana María Arcos, que es una clienta/vendedora que acude a los anticuarios para la venta de los objetos heredados por su abuela.

Según ella dice:

[...] Siento que hay un proceso de desapego, queda una sensación con las anticuarias de que uno regaló las cosas, pero la idea es que el objeto no termine descartado, sino que haya una persona que pueda darle un uso. Lo peor sería que termine en un relleno sanitario cuando en realidad son objetos valiosos (Ana María Arcos, comunicación personal, 20 de marzo 2025).

Por último, está el cliente y el comprador, en donde los compradores son la razón por la que las anticuarias siguen existiendo. Algunos buscan objetos específicos con valor histórico o emocional, mientras que otros simplemente desean decorar con piezas únicas. En las cuales están

los coleccionistas que buscan objetos raros o de valor histórico, los decoradores que son los que adquieren antigüedades para interiores modernos y por último los curiosos que son personas que disfrutan explorar y descubrir objetos con historia.

Una clienta entrevistada dice:

“Prefiero comprar objetos en estos lugares, porque me gusta la posibilidad de encontrar objetos únicos y auténticos. Además, me gusta la experiencia de explorar y descubrir objetos que cuentan historias por si solas, y a la hora de venderlos porque sé que serán apreciados por alguien que los valore.” (Cliente, comunicación personal, 5 de septiembre 2024).

En términos de disposición, las tres anticuarias presentan una organización particular de sus objetos. En la Anticuaria Ramiro, se observó un sistema de agrupación basado en categorías funcionales, lo que facilita la navegación del cliente, aunque carece de información detallada sobre cada pieza. En contraste, la Anticuaria San Alejo tiene una disposición inicial que parece caótica, pero al recorrerla se revela un orden implícito en la manera en que los objetos están agrupados, sugiriendo una categorización intuitiva. La de Rinconcito de Yenny, al ubicarse en la calle Peru que es una zona muy transitada al estar rodeada de mucha actividad comercial y cultural, muestra

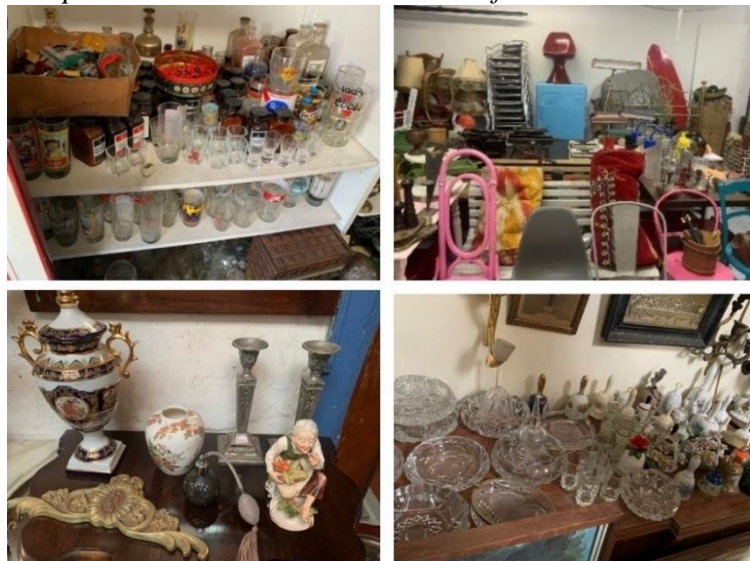


una organización más compacta y accesible, lo que favorece la interacción del público con los objetos.

**Figura 9.** *Disposición de exhibición de los artefactos en las anticuarias del sector del Centro. Fuente: Elaboración propia*

Las anticuarias del Poblado presentan distintos métodos de organización en la exhibición de sus piezas. En Fabián Palacios, la disposición de los objetos es dinámica y responde a una estrategia de rotación que busca captar el interés de los visitantes. Café de la Anticuaria, en cambio, organiza los objetos de forma que simulan ambientes completos, como salas o comedores, generando una experiencia inmersiva. En la anticuaria de Vidales dispone sus piezas de manera específica según su valor, resaltando las más exclusivas y sofisticadas y que también organiza sus artículos siguiendo una lógica de funcionalidad y accesibilidad para los clientes.

**Figura 10.** *Disposición de exhibición de los artefactos en las anticuarias del sector del*



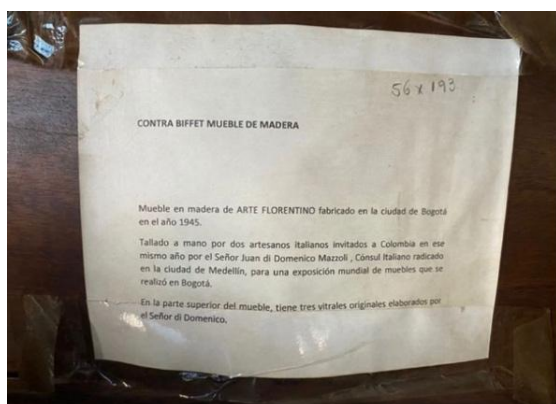
*Poblado. Fuente: Elaboración propia*

En estos dos sectores se encontraron unas tipologías de objetos, como el mobiliario antiguo, objetos religiosos en cuadros o en estatuas de tamaños pequeños y medianos, objetos de colección, electrodomésticos y tecnología antigua u otros tipos de objetos como accesorios personales, libros y juguetes. Las que más se destacan en estos dos sectores son las del mobiliario antiguo y electrodomésticos y tecnología antigua.



**Figura 11.** Evidencia de las tipologías de artefactos más predominantes en las anticuarias de los dos sectores: mobiliario, tecnología y electrodomésticos antiguos. Fuente: *Elaboración propia.*

Uno de los aspectos más relevantes en la observación fue la presencia o ausencia de información sobre los objetos en exhibición. Se identificó que ninguna de las anticuarias del sector del Centro contaba con descripciones informativas claras sobre los artefactos, excepto una anticuaria del Poblado contaba con esas etiquetas informativas de los objetos, no en todos los objetos, pero sí en algunos, lo que dificulta al visitante comprender su origen, historia o valor. Esto sugiere que el conocimiento sobre las piezas recae en los propietarios o trabajadores, quienes deben actuar como mediadores en la experiencia de compra.



**Figura 12.** *Etiquetación de artefactos en la anticuaria “El Café de la Anticuaria” con su información de procedencia. Fuente: Elaboración propia.*

En cuanto al estado de conservación, se notó que la mayoría de los objetos presentaban signos de desgaste, aunque en diferentes niveles. En la Anticuaria Ramiro, varios artefactos estaban en buen estado, mientras que en San Alejo y el Rinconcito de Yenny, algunos objetos tenían deterioro visible, lo que puede afectar la percepción del valor por parte de los clientes. Sin embargo, el desgaste también aporta autenticidad y un significado histórico que puede ser atractivo para ciertos compradores.

Uno de los hallazgos más interesantes fue la relación entre el estado físico de los objetos y su apreciación simbólica y comercial. Donde hablaremos de esos procesos de transformación físicas y simbólicas de los objetos en relación con la anticuaria de Fabián Palacios la cual hace que sea una anticuaria distinta a las demás anticuarias estudiadas en cuanto a las restauraciones que él mismo hace en los objetos que compra y también no se deja atrás el testimonio de Ana María Arcos, en donde se analizó y se interpretó la historia de algunos objetos heredados por su abuela sobre todo en sus transformaciones simbólicas.

En la anticuaria de Fabián Palacios; es un anticuario que no solo colecciona y restaura objetos, sino que los interviene para darles una nueva vida con un toque moderno. Su trabajo se sitúa en la delgada línea entre la restauración tradicional y la reinterpretación creativa. Sus transformaciones pueden incluir cambios en materiales, colores, ensamblajes inesperados o la combinación de elementos de distintas épocas para crear piezas únicas. Cada intervención es una reinterpretación artística y conceptual que amplía la noción de patrimonio, permitiendo que estos objetos evolucionen sin perder su esencia histórica. Así, sus creaciones no solo preservan el pasado, sino que lo proyectan hacia el futuro con una identidad renovada y única.



**Figura 13.** *Proceso de transformación físico de los objetos realizados por Fabián Palacios con el fin de resignificarlos y actualizarlos. Fuente: Elaboración propia.*

Esta forma de intervenir los objetos también responde a una forma particular sobre el valor y la autenticidad en las anticuarias. Como lo expresa el propio Fabián Palacios:

(...) Cada anticuaria se especializa en algo, lo mío siempre ha sido buscar cosas extrañas e intervenirlas, ya sea en colores, partes, modernización o actualización. La mayoría de anticuarios no tocan las piezas porque dicen que si las tocan les dañan la antigüedad, yo si lo hago y sin miedo y lo bonito de eso es que usted compra una pieza y no la va a conseguir en ninguna parte. (Propietario, comunicación personal, 7 de septiembre 2024).

Por otro lado, los objetos heredados de la abuela de Ana María Arcos experimentaron un proceso de transformación simbólica al pasar del ámbito familiar a un mercado de antigüedades. Inicialmente, estos objetos representaban un vínculo con la memoria y la historia de su linaje, siendo símbolos de identidad y afecto dentro del hogar. Sin embargo, al ser vendidos, su significado cambió, convirtiéndose en bienes comercializables cuyo valor ya no estaba determinado por la carga emocional de la familia, sino por su potencial de venta. Uno de los aspectos claves en estas transformaciones simbólicas, en su proceso de comercialización, los objetos pueden volverse anónimos, y su valor deja de estar asociado con el relato de quienes los poseyeron anteriormente. En su lugar, adquieren un nuevo significado basado en factores como la estética, la antigüedad o la demanda del mercado. Este cambio implica una desconexión con la memoria original del objeto y, en muchos casos, una reinterpretación de su valor simbólico a partir de criterios externos.

Otro aspecto relevante es cómo la conservación de estos objetos influye en la narrativa familiar. Mientras que los bienes vendidos pueden perder su historia original al cambiar de dueño, los que permanecen en la familia mantienen su relato intacto y siguen siendo portadores de identidad. Esta diferencia subraya el papel de los objetos en la construcción de la memoria colectiva, donde la permanencia o desaparición de ciertos elementos influye en la manera en que se cuenta y recuerda la historia familiar.

Finalmente, la permanencia de estos objetos no significa una falta de transformación, sino una evolución en su función simbólica. Pasan de ser simples pertenencias para convertirse en testigos del tiempo, adquiriendo una carga emocional aún mayor con el paso de los años. En este sentido, más que bienes materiales, estos objetos se convierten en refugios de memoria, donde el valor no radica en su precio, sino en su capacidad de conectar el presente con el pasado.



**Figura 14.** Muebles tallados, cerámica y cuadros de pinturas en oleo realizados por la abuela.

*Fuente: Tomada de Ana María Arcos.*

Este tipo de conexión emocional puede evidenciarse en los relatos de quienes han heredado y conservado objetos familiares, como es el caso de Ana María Arcos, quien describe:

(...) Había muebles tallados en madera, algunos hechos por mi abuela y otros comprados. Incluso, había algunos muebles de madera tallada heredados de la finca de mis abuelos. Entonces, yo diría que era un poco de todo. O sea, había muebles, cerámicas, porcelanas, y de pronto alguna escultura y pinturas, más que todo al óleo (Ana María Arcos, comunicación personal, 20 de febrero del 2025).

Más allá de su apariencia o antigüedad, lo que mantiene vivos estos objetos es el valor afectivo que representan para sus dueños. Como lo señala ella misma: “(...) Esos son objetos que no tienen para nosotros un valor comercial así se puedan vender porque pesa más como ese significado emocional entonces son las razones por las que se conservan” (Ana María Arcos, comunicación personal, 26 de marzo del 2025).

## 8. Discusión

Con los resultados obtenidos de esta investigación podemos empezar a realizar el análisis a partir lo que hemos discutido en el componente conceptual del trabajo y de la información recopilada en las salidas de campo y las fichas, puede afirmarse que las anticuarias tanto en el Centro como en el Poblado constituyen espacios donde convergen múltiples procesos de resignificación, transformación y valoración de los objetos. Uno de los hallazgos centrales es que, más allá de su función original, estos artefactos adquieren un nuevo estatus al ingresar a la dinámica

del comercio de antigüedades, lo cual repercute tanto en su dimensión física como en su dimensión simbólica.

### **8.1. Consolidación de las anticuarias**

La consolidación de los sectores de las anticuarias no es un proceso sencillo, ya que involucra tanto aspectos materiales como simbólicos, según lo establecido por los autores citados en el marco conceptual. En primer lugar, el proceso de consolidación involucra la cultura material y sus elementos simbólicos. Los artefactos en las anticuarias, como objetos de valor histórico, deben ser entendidos no solo como elementos funcionales, sino también como portadores de significados simbólicos que se desarrollan a través de las relaciones entre personas, objetos y prácticas. De acuerdo con Broncano (2008), los artefactos no existen de manera aislada, sino que se encuentran en una red interconectada que involucra tanto a los actores humanos como a los propios objetos, creando conexiones culturales y sociales más amplias.

Este proceso de transformación simbólica de los artefactos es clave para comprender cómo las anticuarias no solo operan desde una perspectiva comercial, sino también como espacios de preservación cultural y de transmisión de identidad. Como Flechas y Fajardo (s.f.) mencionan, el valor simbólico de los objetos en las anticuarias está profundamente relacionado con su carga histórica y emocional, algo que genera una conexión personal con los compradores. Esta transformación simbólica también se puede observar en cómo los artefactos se convierten en "objetos biográficos", cargados de historia personal y colectiva, tal como lo señala Mejía y Zapata (2022).

### **8.2. Red de actores involucrados**

La red de actores que participan en las anticuarias (propietarios, clientes y restauradores) refleja la importancia de las relaciones sistémicas en la cultura material, como indica Mejía (2013). Este autor subraya que no solo los objetos forman parte de una red, sino que las relaciones entre las personas y las prácticas sociales juegan un papel crucial en el entendimiento y valoración de los artefactos. Los actores involucrados no solo contribuyen al proceso de conservación de los objetos, sino que, como Parente y Vaccari (2018) sugieren, cada interacción con estos artefactos lleva a una hibridación cognitiva entre los objetos y los humanos, formando una relación simbiótica en la que las habilidades y conocimientos humanos se integran con los artefactos.

En este sentido, la enculturación descrita por Monterroza (2023) es esencial. Los individuos, a través de su interacción con los objetos en las anticuarias, aprenden y transmiten los significados que estos artefactos adquieren en la cultura local. Este proceso de aprendizaje es fundamental para mantener vivas las tradiciones y asegurar que los objetos no se pierdan en el tiempo, sino que sigan siendo valorados como parte de un legado cultural.

### **8.3. Caracterización de tipologías de artefactos y sus transformaciones físicas y simbólicas en la cultura material**

Los objetos encontrados en las anticuarias, como muebles antiguos, objetos religiosos, tecnologías obsoletas y documentos históricos, pueden analizarse a través de las dimensiones físicas y simbólicas. En cuanto a la dimensión física, la transformación de los objetos refleja la adaptación a las necesidades de las sociedades a lo largo del tiempo, tal como lo explica Barthes (1964) al señalar que los objetos cumplen una función práctica en un contexto determinado, y que esta función está relacionada con la manera en que los usuarios interactúan con ellos. En el caso de las anticuarias, muchos de estos objetos han sido restaurados para conservar su funcionalidad y seguir siendo utilizados, lo que permite a los compradores conectar con la historia a través de su uso.

Por otro lado, la dimensión simbólica de los objetos es clave para comprender su valor en el mercado de las anticuarias. Estos artefactos no solo representan una parte del patrimonio histórico, sino que también adquieren un valor emocional y cultural. Como señalan Flechas & Fajardo (s.f.) y Valls (2007), los objetos antiguos, aunque ya no sean funcionales, se valoran por su capacidad para conectar a los individuos con el pasado y con su memoria colectiva. Esta transformación simbólica permite que los objetos sean percibidos como testigos de la historia, y en algunos casos, como "objetos biográficos", como lo explica Mejía & Zapata (2022), que dan cuenta de la historia personal y colectiva de las personas que los han poseído y utilizado.



**Figura 15.** *Vajilla de 8 puestos la abuela que tenía un valor decorativo porque no era usada. Fuente: Tomada de Ana María Arcos.*

“Mi bisabuelo vivía en Cali, una ciudad que está cerca de un puerto de Buenaventura... Entonces por ahí hay mucha comercialización de objetos y había almacenes en Cali que se dedicaban a traer vajillas, porcelanas, cristalería, y ese fue un encargo de mi bisabuelo para mi abuela y mi abuelo cuando se casara (...) Jamás llegué a comer o tomar un tinto en alguna de esas cosas... Los abuelos y las abuelas tenían objetos que no se podían usar (Ana María Arcos, comunicación personal, 20 de marzo del 2025)

La entrevista con Ana María revela cómo los objetos antiguos experimentan una transformación simbólica y también física a medida que cambian de dueño y de contexto. A través de los relatos y citas que se pueden evidenciar en algunas partes de este artículo sobre la venta de pertenencias familiares a los anticuarios, se evidencia que estos objetos dejan de ser simples recuerdos estáticos para convertirse en bienes con una nueva utilidad y significado. Mientras que para su familia algunos objetos tenían un valor sentimental irremplazable, en las tiendas de antigüedades su importancia se reduce a su potencial comercial. Esta dinámica resalta la tensión entre la memoria personal y la resignificación de los objetos, donde los anticuarios, al poseer mayor conocimiento sobre la historia material y el valor de los artefactos, los convierten en mercancías sin necesariamente preservar su contexto original.

**En el centro de Medellín**, las anticuarias exhiben una diversidad de artefactos que revelan la riqueza cultural y el pasado histórico de la ciudad, siendo el mobiliario antiguo la tipología que adquiere un mayor protagonismo gracias a la amplia gama de objetos como sillas, mesas, aparadores y vitrinas, muchas de ellas con detalles ornamentales y acabados que combinan lo estético con lo funcional. Estas piezas, en numerosas ocasiones, han sido sometidas a procesos de restauración meticulosa para conservar su belleza original y prolongar su vida útil, lo que las vuelve especialmente atractivas para coleccionistas, diseñadores de interiores y entusiastas de la decoración vintage. En estos espacios es posible encontrar objetos religiosos, como estatuillas, retablos y ornamentos eclesiásticos, que despiertan un interés tanto artístico como devocional; electrodomésticos y tecnología antigua, entre los que destacan teléfonos, máquinas de escribir y radios de época; y finalmente, libros, documentos y obras de arte que remiten a la memoria histórica y/o colectiva y un valor cultural de las distintas expresiones creativas. Así, las anticuarias del centro se convierten en espacios donde cada objeto, especialmente el mobiliario, trasciende su función

original y cobra un nuevo significado al integrarse en la vida contemporánea, estableciendo un puente entre el pasado y el presente.

**Figura 16.** *Acumulación de artefactos en las anticuarias del sector del Centro. Fuente: Elaboración propia.*

**En el sector del Poblado** de la ciudad de Medellín, las anticuarias presentan una notable diversidad de objetos que abarcan desde piezas de mobiliario antiguo hasta artículos religiosos, aparatos tecnológicos de época y joyería, reflejando la riqueza histórica y cultural de esta zona. Sin embargo, el mobiliario antiguo se destaca de manera especial por su variedad de estilos, sus acabados artesanales y la forma en que combina lo funcional con lo estético, convirtiéndose en un elemento central de la experiencia social y comercial en estos establecimientos. Muchas de estas piezas han sido sometidas a meticulosos procesos de restauración para preservar su carácter original y prolongar su vida útil, en este caso la anticuaria de Fabián Palacios lo que hace es



modernizar el artefacto, lo cual hace distinto a todas las anticuarias estudiadas, incluyendo al sector del centro de la ciudad de Medellín. Los artefactos de tecnología antigua (como máquinas de escribir, radios y teléfonos de épocas pasadas) que despiertan nostalgia y curiosidad. De este modo, las anticuarias del Poblado se configuran como espacios vivos, donde el mobiliario y el resto de los artefactos trascienden su función original para narrar historias, conectar el pasado con el presente y satisfacer el interés de un público variado que valora tanto la estética como el patrimonio

cultural.



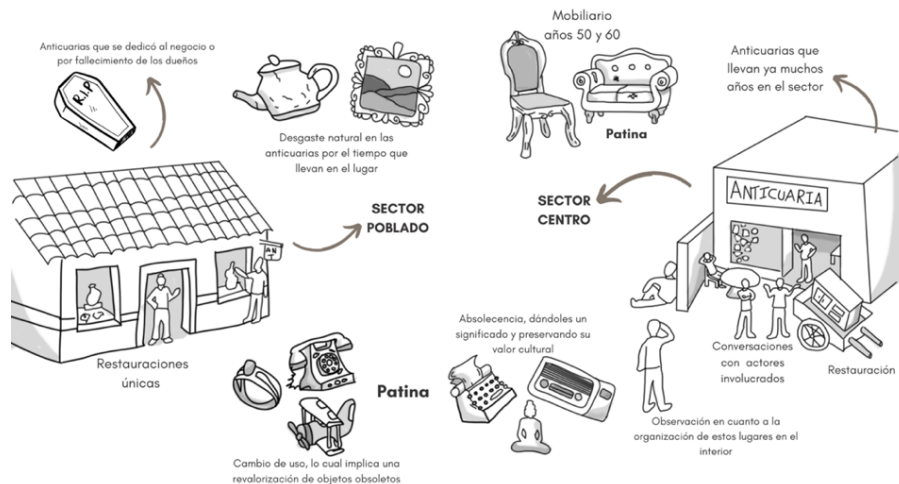
**Figura 17.** *Acumulación de artefactos en las anticuarías del sector del Centro. Fuente: Elaboración propia.*

Las anticuarías son más que tiendas de objetos viejos; son espacios donde se preserva la memoria y la historia a través de cada pieza que se compra o se vende, ya que, estos objetos tienen un valor que representa el pasado, ya sea por su estética, su historia o la nostalgia que despiertan. Muchas personas buscan antigüedades no solo por su apariencia, sino por la conexión emocional que generan, ya sea porque evocan recuerdos familiares o porque tienen una historia única que contar. Además, la pátina y el desgaste natural de los objetos no son vistos como defectos, sino como signos de autenticidad que les otorgan un carácter especial y los diferencian de las producciones modernas.

En Medellín, las anticuarías del Centro y del Poblado muestran diferentes maneras de valorar y transformar los objetos antiguos. Mientras que algunas se enfocan en conservar la autenticidad de cada pieza, respetando su estado original, otras optan por restaurarlas y adaptarlas a nuevos usos para hacerlas más atractivas en el mercado. Este proceso de resignificación permite que los objetos sigan siendo relevantes y útiles en la actualidad, integrándose en nuevos espacios y estilos de decoración.

Más allá de su valor comercial, las antigüedades tienen una profunda carga emocional y cultural, como lo demuestra la historia de la familia Arcos, cuyo legado artístico quedó reflejado en los objetos que fueron pasando de generación en generación. La venta de estos artículos no solo implicó una cuestión económica, sino también una reflexión sobre qué conservar y qué dejar ir. Este dilema es común en muchas familias, donde los objetos representan recuerdos y vínculos con el pasado que van más allá de su precio. En definitiva, las anticuarías no solo permiten que estos objetos sigan circulando, sino que también ayudan a mantener vivas las historias y la identidad de quienes lo preservaron y lo siguen preservando a medida del tiempo.

Además, Ana María Arcos menciona cómo las generaciones más jóvenes suelen desvincularse emocionalmente de estos objetos, priorizando la funcionalidad y las tendencias contemporáneas sobre la historia o el linaje familiar, lo que acelera la transición de los artefactos de elementos patrimoniales a piezas de mercado. Su testimonio ilustra cómo la transformación simbólica de los objetos no solo ocurre a nivel material, sino también en la forma en que son percibidos, valorados y utilizados dentro de una sociedad en constante cambio. (Ver figura 18).



**Figura 18.** Ilustración visual de las dinámicas observadas en las anticuarias de Medellín.

*Fuente: Elaboración propia.*

Esta ilustración, **figura 18**. Muestra de manera esquemática, cómo las anticuarias del sector Centro y del Poblado se relacionan con la conservación de objetos antiguos, la importancia de la pátina como huella del paso del tiempo, la transmisión familiar de los negocios y la resignificación de las piezas a través de restauraciones y cambios de uso. Así, se pone de relieve cómo cada anticuaria funciona como un espacio de resguardo, intercambio y actualización de artefactos con valor histórico, cultural y emocional.

## 9. Conclusiones

El análisis realizado responde a la pregunta central al demostrar que las anticuarias no solo comercializan objetos, sino que también desempeñan un papel clave en la preservación y resignificación del patrimonio material y cultural. Se ha cumplido el objetivo de evidenciar cómo estos espacios conectan el pasado con el presente a través de la cultura material, ofreciendo una visión amplia de la transformación y el valor de los objetos más allá de su función original.

Más que simples negocios de compraventa, las anticuarias representan nodos de memoria, historia y transformación simbólica, donde cada objeto encuentra nuevas formas de existencia y significado. En las anticuarias de Medellín, tanto en el Centro como en el Poblado, pueden ser vistas como espacios claves para comprender los procesos de transformación simbólica y material de los artefactos a lo largo del tiempo debido a su papel en la resignificación y conservación de los objetos con valor cultural e histórico.

Desde la perspectiva material, las anticuarias actúan como un espacio para la preservación de estos objetos antiguos que han pasado por distintas etapas de uso, desgaste y restauración. La intervención física que se realiza en muchos de estos objetos ya sea en la conservación de su pátina como un símbolo de autenticidad o su restauración para adaptarlos a nuevas tendencias. En las anticuarias del Centro ese desgaste es apreciado en los objetos como un testimonio del tiempo, mientras que en las del Poblado, la restauración cuidadosa responde a un mercado que valora la estética. Así, las anticuarias no solo prolongan la vida útil de los objetos, sino que también reflejan el equilibrio entre la conservación de la historia y su resignificación.

Desde lo simbólico, estas anticuarias también funcionan como centro de resignificación cultural, donde los objetos dejan de ser utensilios para convertirse en símbolos de identidad, nostalgia o prestigio. A través de la interacción con los propietarios, los clientes y los restauradores, que este rol lo cumple el mismo propietario de la anticuaria, donde cada objeto adquiere un nuevo significado, dependiendo de su historia, su estado de conservación y las emociones que despierta en quienes lo adquieren. Además, en una ciudad como Medellín, que ha tendido a borrar su pasado en su afán de modernización, las anticuarias representan un espacio de resistencia frente al olvido, permitiendo la continuidad de narrativas históricas que de otra manera podrían desaparecer. Por lo tanto, más que simples negocios de compraventa, las anticuarias se consolidan espacios donde los objetos encuentran nuevas formas de existencia y significados, conectando el pasado con el presente a través de la cultura material.

Fue necesario fortalecer la apropiación social de las anticuarias, ya que, suelen verse solo como negocios de compraventa, sin reconocer su papel en la preservación del patrimonio. Por esto, se propuso una estrategia divulgativa en espacios concurridos de la universidad donde a través de un material dinámico llamado “El gran libro de la anticuaria” se informó sobre la historia de las anticuarias, el valor de los objetos y testimonios de los anticuarios y compradores. Esta divulgación

facilitó compartir la información y brindó la posibilidad de profundizar en ella mediante elementos gráficos. (DIVULGACIÓN INCOMPLETA)

## 10. Referencias

Arango, C. A., & Cruz, M. C. (2022). La dimensión comunicativa de los objetos: imaginarios y sistemas simbólicos como mediadores del recuerdo en la cultura material. *FotoCinema, Revista Científica De Cine Y Fotografía*, 25. Recuperado a partir de <https://revistas.uma.es/index.php/fotocinema/article/view/14252/15286>

Barthes, R. (1964). *Semántica del objeto*. *Revista de Occidente*.

Brocano, F. (2008). In media res: cultura material y artefactos. *ArtefaCTros. Revista De Estudios Filosóficos Sobre Ciencia Y Tecnología*, 1. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/cinco/index.php/artefactos/article/view/13>

Escobar, A. (2017). Diseño para las transiciones. *Etnografías Contemporáneas*, 3(4). Recuperado a partir de <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/428>

González Escobar, L. F. (2013). Ciudad, memorias y patrimonio. *Revista Universidad De Antioquia*, (310). Recuperado a partir de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaudea/article/view/14900>

González, L. (2007, 1 diciembre). *Memoria y patrimonio en Medellín*. Recuperado de a partir de: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/8728/LFG-MEMORIAyPATRIMONIO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fajardo, A. M. F. y. A. (2019) *La segunda vida de los objetos*. Recuperado a partir de: <https://plazacapital.co/webs/produccion5/vidadelosobjetos/index.html>

Frantz, N. P. (1998). Material Culture, Understanding, and Meaning: Writing and Picturing. *Journal of the American Academy of Religion*, 66(4), 791-815

Irwin, T. (2018). The Emerging Transition Design Approach. *ResearchGate*.

Los objetos biográficos. (2017, 26 junio). EVE Museos. Recuperado a partir de: <https://evemuseografia.com/2017/06/21/los-objetos-biograficos/>

- Mejía Escobar, J. A. (2013). ARTEFACTOS Y SÍMBOLOS COMO DISPOSITIVOS CAUSALES DE LA CULTURA. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 5(8), 39-54.  
Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5343/534366873003.pdf>
- Mejía, V., & Zapata, L. F. (2022). Vida y muerte de la máquina de moler maíz: una investigación sobre los artefactos practicados. *KEPES*.
- Mejía Amézquita, V., y Zapata Arango, L. F. (2022). Vida y muerte de la máquina de moler maíz: una investigación sobre los artefactos practicados. *Kepes*, 19(26), 129–155.  
Recuperado a partir de: <https://doi.org/10.17151/kepes.2022.19.26.5>
- Monterroza, Á. D. (2023). Una concepción enactiva de cultura: enculturación como acople dinámico entre seres humanos y sus entornos de cultura material. *Open Access*, 27.  
Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9122139>
- Parente, D., & Vaccari, P. (2018). El humano distribuido. Cognición extendida, cultura material y el giro tecnológico en la antropología filosófica. *Revista de Filosofía*, 44(2), 279-294.  
Recuperado a partir de: <https://doi.org/10.5209/resf.61765>
- Valls, I. C. I. (2007). Diseño y nostalgia: el consumo de la historia.